

La Voz de Guipúzcoa

Jueves 24 de Junio de 1926

Diario Republicano

San Sebastián. -- Año XLII. Número 16. 815

ESCOLIOS

El sombrero de Napoleón

por ANDRENIO

En una subasta han dado cuarenta y tantos mil francos por el sombrero de Napoleón. La cifra, tratándose de un cubrecabeza tan ilustre, acusa un moderado bonapartismo. Es seguro que no hubieran dado más por la chistera de Monseñor el duque de Orleans ni por el paraguas de Luis Felipe, aunque Maurras y León Daudet los hubieran pregonado a grandes gritos.

Dicen que se tiene la seguridad de que el sombrero no saldrá de Francia. Lo mejor sería que un norteamericano aficionado a curiosidades de Europa se lo llevase a los Estados Unidos. Allí es donde pueden hacer menos daño los recuerdos de Napoleón, pues, a pesar de sus accesos de imperialismo, los yanquis son el pueblo menos militarista de la tierra. En Francia, hasta encerrado en la vitrina de un Museo, ese sombrero puede propagar microbios históricos muy peligrosos.

Napoleón alucinó a Francia con la loca y terrible embriaguez de la gloria. Es el más peligroso de los licores que se pueden dar a beber a un pueblo. El César fué fatal para Francia y uno de los genios nefastos para la humanidad que ha padecido la historia. Después de Waterloo dejó a Francia disminuida, desahogada, arruinada, sometida a la humillación de la ocupación extranjera. No sólo había perdido las conquistas de la Revolución sino los antiguos límites de la monarquía.

La situación era tal que Napoleón, en Santa Elena, creía que los aliados iban a desmembrar a Francia en los antiguos Estados medievales. Y en seguida, con la obsesión del profesional que todo lo reduce a su oficio, decía que sin el error de un general o de un ayudante de campo que interpretaran mal sus órdenes, habría vencido en Waterloo y no hubiera caído el imperio. No se daba cuenta de que vencedor en Waterloo, Europa le hubiese aplastado antes de dos meses. Francia le soportaba de mala gana. No era ya el libertador de los pueblos, sino el tirano, mucho más reaccionario que Luis XVIII.

En sus conversaciones con Gourand, reflejadas en el Diario del ayudante de campo del emperador, se expresaba con el cinismo de un tirano antiguo. Decía que Luis XIV debía aprovechar la ocupación extranjera para hacer una Sainte Barthelemy de todos los revolucionarios. La Sainte Barthelemy había sido, a su juicio, útil puesto que los protestantes no levantaron la cabeza. Fusilar, desterrar, expulsar era la política que le parecía indicada para consolidar la Restauración. La monarquía debía despedir a los mariscales que no fueran nobles y no tener más que generales de la aristocracia. Las Cámaras y el pueblo, al que en aquellas pláticas llama frecuentemente "la canalla", le inspiraban más aversión que a Luis XVIII.

Para aquel advenedizo la dignidad real lo justificaba todo. Hablando del fusilamiento de Murat decía: "On ne badine pas avec un trône". No se bromea con un trono. En otra ocasión, contradiciéndose como era en el frecuente, dijo que el fusilamiento fué un asesinato, porque Murat era un rey desde el momento en que le habían reconocido las potencias.

Opinaba que después de la fuga de Luis XVI y su detención en Varennes, la Asamblea debió nombrar rey al duque de Orleans. Es verdad—decía como comentario—que el duque hubiera quedado deshonrado, "mais les vêtements royaux courent tout de son éclat". El manto regio lo tapa todo con su brillo. Su cinismo no pertenecía ni a sus propios hechos. Hablando de sus proclamas de Egipto (los cuarenta siglos contemplando al ejército desde las Pirámides, etc.) decía que eran charlatanescas ("c'est un peu charlatan").

Sin embargo, aquel hombre que cayó en medio de la mayor impopularidad, volvió a ser adorado como un personaje mítico. Había sido una calamidad para Francia y para el mundo. Antes de Napoleón toda Europa era afrancesada, por el triple prestigio de las maneras, de la cultura y de las ideas de los filósofos y de la Revolución. La galofobia europea arranca de Napoleón. Santa Helena sirvió para redorar la leyenda napoleónica, presentando a Bonaparte como un Prometeo encadenado por los reyes por haber querido emancipar a los pueblos.

La leyenda de la cautividad de Santa Helena es casi tan falsa como la del prisionero del Vaticano durmiendo sobre la paja del calabozo en que le tenía encerrado el impío Víctor Manuel.

El prisionero del Vaticano estaba recluido por su voluntad en los palacios apostólicos, rodeado de la corte pontificia, de los cardenales, de los prelados de la Curia, de las guardias nobles, de los suizos. La ley de garantías le otorgaba una lista civil que los papas tuvieron la dignidad de no aceptar para no aparecer vendiendo el patrimonio de San Pedro como Esaú su primogénitura.

Napoleón estaba sin duda mucho peor en Santa Helena, pero tenía su pequeña corte, su etiqueta, y vivía mejor que cuando era oficial de artillería o general de la República. El pecado de Inglaterra consistió por una parte, en cierta cicatería de mostrar, de mercader de la City. Gastar algunos miles de libras más al año en el sostenimiento de Napoleón hubiera ahorrado incidentes como el de la venta de la plata, explotada hábilmente por el emperador.

Por otra parte, los ingleses tuvieron el desacierto de encomendar la custodia de Napoleón a hombres como Hudson Lowe, de escasa capacidad, a quienes les venía ancho el encargo. Hubiera hecho falta un hombre de mundo que conciliara la seguridad con atenciones cortesanías. La disputa del tratamiento era pueril. Los ingleses no querían llamar a Napoleón: el emperador y Napoleón se creía rebajado al otro llamar: el general Bonaparte, sin advertir que ésta era su mejor título imperial.

Hay que considerar, sin embargo, que los aliados en 1814 habían ensayado dejar a Napoleón en la situación de un emperador jubilado, sin imperio, en la isla de Elba. Aquel ducado de Ercolstein no convenía a un hombre del temple de Napoleón. Estaba más en su papel confinado en Santa Helena que en la situación de soberano de opereta de la especie de Estado pontificio que le otorgaron en 1814.

En Santa Helena solía decir que hubiera debido morir en Moscú, en Dresde o en Waterloo. Morir en Santa Helena sirvió poderosamente a su leyenda, bastante eficaz para engendrar un segundo imperio de similar y para que todavía el sombrero de la subasta, que con vendría fumigar cuidadosamente, sea un emblema histórico y quién sabe si un recuerdo peligroso.

(Prohibida la reproducción)

Chile y Perú

Aún van a guerrear por lo de Taca y Arica

(Por teléfono)

París 23.—Comunican de Nueva York que cada día se ponen más tirantes las relaciones entre Chile y Perú, con motivo de la atribución definitiva de los territorios de Taca y Arica.

Al puerto de Arica acaba de llegar un transporte peruano, que estará fondeado allí un par de semanas, para recoger a los delegados peruanos y embarcar el material que debió haberse empleado en la celebración del ya desahogado plebiscito.

El Gobierno chileno, considerando que el indicado transporte es un buque de guerra, ha ordenado que mañana zarpe para Arica un crucero chileno, y que permanezca en el puerto durante todo el tiempo que esté en dicho lugar el transporte peruano.

En salvo

Pérez Lugín llega a Madrid

(Por teléfono)

Madrid 24.—Ha regresado de Sevilla a Madrid, muy mejorado de la grave dolencia que ha sufrido, el notable novelista Alejandro Pérez Lugín, autor de "La casa de la Troya", que fué saludado por numerosos amigos y admiradores.

Doctor R. Aramburu
PIEL, VIAS URINARIAS Y SECRETAS
Consultas de once a una y de tres a cinco.—Paseo de los Fueros, núm. 5, Telef. 335.

Intereses vascos

Las gestiones a realizar en Madrid

Cajas de Ahorro, Timbre y servicio de Correos

(Por teléfono)

Madrid 24.

Con la llegada ayer a Madrid de algunos diputados provinciales de Guipúzcoa han quedado constituidas las representaciones de las Diputaciones de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava que, juntamente con los técnicos y directivos de las Cajas de Ahorros, se proponen iniciar hoy las gestiones encaminadas a recabar del Gobierno una disposición en virtud de la cual queden exentas del real decreto las Cajas de Ahorros de las tres provincias vascas.

No es precisamente la función de inscripción la que preocupa a estas entidades para apoyar sus razonamientos, sino la de que, por el carácter especial del desenvolvimiento de estas Cajas de Ahorros, no puedan aplicarse los términos del real decreto sin vulnerar el radio de acción de su desenvolvimiento.

Hoy, las Cajas de Ahorros de las tres provincias tienen un desenvolvimiento económico y una garantía para los expositores, que no permite, sin lesionar hondamente sus intereses, la adquisición de determinados valores.

Debemos hacer constar que, con antelación a estas gestiones, las Diputaciones vascas ya hicieron en Madrid algunas gestiones, que de momento no tuvieron el éxito apetecido.

Hoy, a las diez, se entrevistarán con el comisario de Seguros, señor Iranzo, que es quien personalmente ha venido interviniendo en esta cuestión, y a las doce serán recibidos por el ministro del Trabajo.

Aprovechando su estancia en Madrid, se proponen también visitar al ministro de Hacienda para tratar del impuesto del Timbre, que, a juicio de las Diputaciones, vulnera y cercena las prerrogativas del Concerto económico.

Por su parte, los diputados de Guipúzcoa reclamaron del director de Comunicaciones algunas mejoras en el servicio de reparto de correspondencia en San Sebastián, que hoy se hace con gran retraso, lesionando los intereses de los receptores de correspondencia procedente de Francia y de Vizcaya.

Los representantes de la Diputación de Alavaaron con el duque de Miranda, al que rogataron en Palacio, con el alcalde, y con quien se transmitiera al rey la súplica de que presidiera la inauguración del Congreso de Estudios Vascos, que comenzará en Vitoria el día 23 de julio.

El duque de Miranda les recomendó que, como el día 18 del mismo mes se encontrará don Alfons en San Sebastián, aprovechando la proximidad de la fecha, lo hagan entonces la invitación.

Hoy visitarán al ministro de Instrucción Pública para rogarle que presidiera la sesión de clausura de dicho Congreso.

La Comisión interesada en la construcción del ferrocarril Pamplona-Logroño continúa sus conversaciones con los jefes de Sección de ferrocarriles de la Administración de Fomento, y, aun cuando el marqués de Guadalupe ha ofrecido estudiar y determinar el escrito que le han presentado, creemos que de momento no recaerá una favorable solución, toda vez que el ministro persiste en que tenga prelación la construcción de ferrocarriles cuya terminación se considere de urgencia, ateniéndose así a la emisión del empréstito que se hizo para ferrocarriles.

El final de la Exposición

Tras la gloria, el provecho

Madrid 24.

En la "Gaceta" se publicó ayer una real orden fijando en 25.000 pesetas la remuneración para el escultor Aniceto Marinas, por haber obtenido la medalla de honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes.

También se ha dispuesto por real orden la adquisición por el Estado de las obras premiadas con primeras, segundas y terceras medallas en la última Exposición Nacional de Bellas Artes.

Las obras de la Sección de grabados que hayan sido premiadas con primera medalla se pagarán a 3.000 pesetas, 2.500 las segundas y 2.000 las terceras.

Las de la Sección de pintura y escultura premiadas con primera medalla se pagarán a 6.000 pesetas, 4.000 las segundas y 3.000 las terceras.

LOCAL

propio para almacén de automóviles desahogado alquilar en San Sebastián. Escribir indicando condiciones, a Alvaro Ureña, Barquillo, 14, Madrid.

El décimo ministerio de Briand

Busca la salvación de Francia en

la izquierda y en el Parlamento

Ya tiene Francia nuevo Gobierno. El desmoronamiento de la crisis ha sido largo y difícilísima la tarea de aunar voluntades. Otro que no hubiese sido Briand, el perspicacísimo político, tal vez habría perdido la paciencia y la serenidad. Pero la elasticidad del antiguo socialista le ha permitido fantear en los campos más diversos o ir a llamar a las puertas del "millerandismo" conservador y nacionalista, para tocar después con los nudillos en las tiendas de Blum y Boucour, internacionalistas y partidarios de la leva sobre el capital. Una a una ha ido desechando Briand tres hipótesis: la del Ministerio de "unión sagrada", malogrado por la resistencia inexpugnable de los socialistas a participar en un Gobierno burgués; la de la concentración republicana, inaccesible por la imposibilidad de poner a Poincaré junto a Caillaux y de aconsejantarlo a los restos del bloque nacional con las ruinas del "cartel", y la de un Gabinete centrado, orientado a la derecha, porque, faltaría de una mayoría parlamentaria, hubiera sucumbido en la primera votación.

La oferta de la cartera de Hacienda a Poincaré no le pasó, seguramente, de los labios a Briand. ¿Cómo podría aceptar Poincaré, adversario de los acuerdos de Washington, si uno de sus primeros actos de Gobierno habría de ser sancionar aquéllos? Poincaré en Hacienda atraía al Ministerio la irreducible oposición del "cartel", galvanizado y en pie, al ver al inspirador del Bloque trocado en "leader" de la política financiera. Pero pedir apoyo a Poincaré equivalía a contar con él, sin tenerle como colaborador, y ofreció coyuntura propia para recurrir a Caillaux. De ese modo, Briand lograba lo que ha logrado: un Gabinete izquierdista con tal amplitud que comprende desde la izquierda democrática de Luis Marin—la derecha de la izquierda—al radicalismo socialista de Durafour—la extrema izquierda de la izquierda—.

Gobierno izquierdista, pero burgués—Caillaux no realizará ni la más tímida ofensiva contra el cartel—, aunque con la flexibilidad necesaria para no temer la hostilidad de los socialistas, para quienes Caillaux, adversario doctrinal, es respetable sentimentalmente, desde el día de su condena por el Senado.

Parlamentario avezadísimo, Briand ha renunciado a la disolución de la Cámara y al "bill de indemnidad" que, complicadamente, le hubiese otorgado el Senado. Con una mayoría asegurada, con enemigos no tan irritados como antes en la extrema derecha, y con adversarios propensos a la transacción en la extrema izquierda, Briand ha formado, fiado en su pulso firme y en su buena estrella, su décimo Ministerio. Que el acierto acompañe su vida en la misma medida que ha presidido su nacimiento, es lo que los devotos de la Francia civil y liberal debemos desear al nuevo Gobierno.

Que se sepa pronto

¿Han pedido dinero al "Niño" algunos revisteros taurinos?

(ONOSTIETIL HOA)

Madrid 24.

Parece cosa segura que los periodistas madrileños van a aceptar la propuesta del "Niño de la Palma", con la modificación propuesta por "A B C", para liquidar las acusaciones lanzadas por el torero contra varios revisteros taurinos, de los que, sin nombrarlos, afirmó que le habían pedido dinero en varias ocasiones.

El "Niño de la Palma" dijo tal cosa en una entrevista celebrada con el revistero "Don Pepe", que se publicó en "El Noticiero del Lunes". Corrochano pidió que aclarase sus acusaciones y diera nombres. A ese requerimiento, el matador de toros respondió que no había aludido al crítico taurino de "A B C" y que los que le pidieron dinero eran unos pocos. Entonces, varios revisteros, además de Corrochano, apremiaron al "Niño" para que hablase y acusara con claridad. De aquí sobrevino la petición de un tribunal de honor, que, según el torero, debía de estar constituido por la Asociación de la Prensa de Madrid. "A B C" se adhirió a esto, solicitando que además formasen parte del tribunal algunos miembros de la Asociación de toreros.

Eso es va a hacer, según todas las opiniones, y el público—y especialmente toreros y periodistas—sigue con curiosidad este pleito, del que puede resultar un saneamiento del periodismo y una sanción ejemplar para los que, caso de ser ciertas las acusaciones del "Niño de la Palma", deshonran a la profesión.